

Pequeños análisis a la teología de scofield (dispensacionalismo) - Por Bender

I. Scofield menoscaba la iglesia y su participación en el plan de Dios:

La enseñanza histórica cristiana siempre ha sido que la iglesia es el antitipo del Israel Nacional. Esta enseñanza continúa diciendo que la iglesia pasó a ocupar el lugar de Israel en el primer advenimiento, y que todas las promesas sin cumplir a Abraham serán cumplidas en y mediante la iglesia.

Scofield admite que ésta es la enseñanza histórica cristiana, y entonces procede a enseñar que está equivocada. Dice: "Es especialmente necesario excluir la creencia—legado de la teología post-apostólica y romano-católica en el pensamiento protestante—de que la iglesia es el verdadero Israel, y que las predicciones del Antiguo Testamento sobre el reino han sido cumplidas en la iglesia" (p. 989, S.R.B.)

Al comienzo de sus notas, empieza a echar el fundamento de sus enseñanzas de que la iglesia terminaría en el fracaso y sería reemplazada por el Israel Nacional, que triunfará donde la iglesia no pudo hacerlo. En la página 8, nota al calce N.º 1, afirma que ¡Eva es un tipo de la iglesia! Como la mayor parte de los "tipos" de Scofield, éste es arbitrario, artificial y forzado. Cualquier lector puede referirse a los pasajes ofrecidos como "prueba" de que Eva es un "tipo" de la iglesia, y verá que no hay ninguna mención de este hecho. Él cita a Juan 3: 28, 29; 2 Corintios 11:2; Efesios 5:25-32 y Apocalipsis 19: 7, 8. Esto es típico de las referencias escriturales de Scofield; rara vez dicen lo que él afirma. Aparentemente, él contaba con que sus lectores no buscarían los pasajes que él ofrece. O tal vez subestima la inteligencia de sus lectores.

En la página 9, nota al calce N.º 2, Scofield dice: "El pacto con Adán condiciona la vida del hombre caído—condiciones que deben permanecer hasta que, en el tiempo del reino, "la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:21). Aquí de nuevo el lector encontrará que el pasaje citado ni siquiera hace referencia a personas, sino a la creación en general.

Uno puede preguntarse cuál sería el peligro de fijar en la mente de las personas que las condiciones de Eva y Adán representan la iglesia. El sutil peligro es que cuando los discípulos de Scofield piensen en la iglesia, ¡automáticamente vayan a pensar en los pecadores y caídos e infieles hijos de Satanás, y de Eva y Adán! De ese modo es fácil para Scofield enseñar sin prueba escritural que la iglesia está destinada a terminar siendo un fracaso (apostasía).

Al llegar al relato sobre la torre de Babel (página 18), Scofield continúa sus calumnias por asociación de ideas. Dice que la historia de Babel es un paralelo sorprendente con el de la iglesia profesante. Entonces refiere sus lectores a su nota al calce en Isaías 13:1. Allí dice él que Babilonia quiere decir confusión y se usa simbólicamente para referirse a la iglesia del futuro. Babilonia, dice en la página 725, se refiere a la cristiandad apóstata, destruida por las naciones que siguen a la bestia y al falso profeta (Apocalipsis 17:16).

Podría continuar acumulando notas al calce, demostrando que Scofield enseña que la iglesia terminaría fracasando, y también señalando el tipo de "razonamiento" que él usa para llegar a esa conclusión. Vamos a dar una última cita a estos efectos. "Cada una de las dispensaciones puede ser considerada como una nueva prueba para el hombre natural, y cada una termina enjuiciada—marcando así su completo fracaso" (C. I. Scofield, Dividiendo correctamente la Palabra de verdad, p. 13).

En esta enseñanza, como en muchas otras, Scofield pone al descubierto su débil Cristología, ya que admite en otro lugar que esta iglesia, que él dice fracasará al final, ¡ES el Cuerpo y la Esposa de Cristo! Pablo dice que la iglesia está destinada a una victoria gloriosa: "Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22, 23). ¿A quién vamos a creer, a Scofield o al apóstol Pablo? ¿Y qué debemos hacer con la afirmación de nuestro Señor (Mateo 16:18) de que ni siquiera las puertas del infierno prevalecerían contra su iglesia?

II. Scofield enseña que Dios tiene dos cuerpos—Israel y la Iglesia.

La vieja enseñanza cristiana dice: "Dios siempre ha tenido un solo pueblo". En el Antiguo Testamento, este pueblo (el tipo) fue llamado Israel. En el Nuevo Testamento el antitipo era conocido como la Iglesia, o "el Israel de Dios". Los elegidos de Israel, además de aquellos elegidos de entre los gentiles, constituyen uno y son el mismo árbol de olivo (Romanos 11: 17,24).

Aquí, de nuevo, Scofield difiere de los autores del Nuevo Testamento, los padres de la Iglesia, los reformadores y los comentaristas más famosos. El escoge aceptar otra de las "verdades redescubiertas" de John Nelson Darby en vez de la enseñanza cristiana histórica. Scofield enseña que Israel es un pueblo terrenal mientras que la iglesia es un pueblo celestial; que Dios tiene dos planes separados para estos dos pueblos diferentes; y que Israel y la Iglesia tienen destinos separados. Israel, dice, pasará la eternidad en la tierra mientras que la Iglesia, constituida por judíos y gentiles, pasará la eternidad en el cielo.

Encarando uno de los problemas a que naturalmente lleva esta enseñanza, Scofield dice (p. 922, S.R.B.) que uno debe distinguir entre la esposa de Dios y la novia de Cristo (la Iglesia). ¡Dice que una esposa y una novia son dos cosas diferentes! De nuevo aquí Scofield revela su débil Cristología. ¿Acaso Dios Padre tiene atributos que Dios el Hijo no tiene? O, para decirlo de diferente manera, ¿tiene Dios el Hijo posesiones que Dios el Padre no pueda reclamar? Jesús dijo, "Yo y el Padre uno somos".

Scofield desafía muchos pasajes en las Escrituras cuando enseña que Dios tiene dos cuerpos separados. Algunos pasajes serán suficientes como ejemplo:

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. (Juan 10:16, énfasis mío)

Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? (Romanos 11:24)

En este último versículo, Pablo da dos enseñanzas que demuestran que existe un solo cuerpo, compuesto por judíos y gentiles: (1) Los gentiles fueron injertados en el fiel remanente del Israel terrenal (representado por el olivo), no en otro olivo, y (2) La parte creyente de Israel será injertada en ese mismo olivo. En otras palabras, Pablo explícitamente enseña (por medio de una analogía) que Dios está juntando los judíos y gentiles en un solo olivo. Si Dios tuviera dos cuerpos, la lógica de Pablo se desbarataría, y él entonces tendría que hablar de dos olivos separados.

Continuemos con otras porciones de las Escrituras que demuestran definitivamente que Dios tiene no dos cuerpos, sino uno.

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa. (Galatas 3:28, 29, énfasis mío)

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. (Efesios 2:13-16, énfasis mío)

Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu, que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio. (Efesios 3:4-6, énfasis mío)

Sería difícil encontrar un lenguaje más sencillo que el que usaba Pablo en las Escrituras que hemos citado anteriormente. Pablo afirma enfáticamente que Dios tomó dos pueblos y los hizo uno. Dice que Dios, en efecto, tomó dos pueblos, judío y gentil, e hizo de los dos uno. Scofield contradice al Apóstol Pablo al enseñar que Dios tiene dos cuerpos.

III. Scofield enseña que las promesas de Dios para el Israel Nacional esperan cumplimiento en el futuro.

¿Cuál es la enseñanza cristiana histórica sobre esta materia? Todas esas promesas o se han cumplido o han sido invalidadas debido a la falta de fe. Aquellas promesas en las que Scofield apoya la mayor parte de sus alegaciones, han sido cumplidas literalmente, y estos cumplimientos están claramente registrados en la Biblia.

Scofield, por otra parte, enseña que Dios tiene planes futuros volver a juntar el Israel terrenal con Palestina, reedificar el templo, instituir de nuevo el sistema del Antiguo Testamento (incluyendo los sacrificios de sangre).

El lector encontrará interesante el observar algunas de las Escrituras típicas sobre las cuales Scofield apoya su argumento. En la página 157, nota 2, leemos: "La Fiesta de las Trompetas, vs. 23-25. Esta fiesta es un tipo profético y se refiere a la reunión futura del Israel disperso por tanto tiempo". Esta nota al calce continúa afirmando que las trompetas son siempre símbolos de testimonio y que están relacionadas con esa reunión y arrepentimiento de Israel después que el período eclesiástico, o pentecostal, termine.

Ahora bien, recuerden que esta conclusión se basa en Levítico 23:23-25. Vamos a citar estos versos palabra por palabra para ver más claramente cómo Scofield manipula las Escrituras:

Y habló Jehová Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. (Levítico 23:23-25)

¿Acaso ustedes esperaban que hubiera algo más? De verdad, ¡eso es todo lo que el pasaje dice! Compárenlo con sus propias Biblias. Y sobre este pasaje, y otros que tampoco guardan relación, Scofield basa una doctrina sobre la reunión de Israel con Palestina.

Aun sabiendo que la Biblia recuenta dos reuniones de Israel con Palestina en cumplimiento de profecías (véase nota en página 25, S.R.B.), Scofield dice que hay tres reuniones predichas en las Escrituras. Su única prueba para substanciar este alegado retorno son escrituras como Levítico 23:23-25, que hemos citado anteriormente. De hecho, no hay ningún tercer retorno a la tierra prometida mencionado en ninguna parte de la Biblia. Scofield menciona varios versículos en la página 25, tratando de mostrar que un tercer regreso sí ha sido prometido. Sin embargo, cada uno de estos pasajes claramente se refiere al primer o segundo retorno a la tierra (ya cumplido, según el Antiguo Testamento) o a la primera venida de Cristo.

No es necesario refutar aquí todos los alegatos de Scofield sobre una Israel Nacional. Sus argumentos descansan sobre si han ocupado o no alguna vez toda la tierra que les fue prometida a ellos a través de Abraham. Scofield argumenta como sigue: (1) Israel nunca ha recibido toda la tierra prometida en el pacto con Abraham (página 250, S.R.B.); (2) por consiguiente, algún día regresará a la tierra prometida; (3) asociado con la tierra están el Templo, los sacrificios de sangre, etc; por consiguiente, ya que van a regresar a la tierra, es lógico que reconstruirán el Templo y todo lo que va con la tierra.

Así es que si Scofield está errado en lo que concierne a la tierra, su plan completo para una Israel Nacional se desmorona. Examinemos la Biblia para ver si Dios ha cumplido o no su promesa de que Israel heredaría toda la tierra de Palestina.

Mirad, yo os he entregado la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos. (Deuteronomio 1:8)

Favor de notar cuál tierra es aquella a la cual Dios dice que Josué guiará a los israelitas. Es la misma tierra que fue prometida a Abraham.

Y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres. (Deuteronomio 6:23)

Moisés afirmó explícitamente que el propósito de Dios en el Éxodo de Egipto era cumplir su promesa hecha a Abraham de dar la tierra a la simiente de Abraham.

Esfuézate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. (Josué 1:6)

Aquí Dios reafirma a Josué la promesa dada a través de Moisés, i.e., que Dios ahora cumpliría su promesa a Abraham con referencia a la tierra. ¿Cumplió Dios su promesa a través de Josué? ¿Qué dice la Escritura?

Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia conforme a su distribución según sus tribus; y la tierra descansó de la guerra. (Josué 11:23)

De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella. Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió. (Josué 21:43-45)

Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla. (Nehemías 9:23)

Estas escrituras recuentan el primer retorno de Israel a la tierra. ¡Scofield no dedica ni una sola nota al calce a ninguno de estos versículos! Más tarde, los profetas predijeron un segundo retorno. Este literalmente ocurrió bajo el gobierno de Zorobabel, y su cumplimiento aparece en la Biblia en los libros de Esdras y Nehemías (cuyos libros, entre paréntesis, fueron escritos después que los libros de todos los profetas, con la posible excepción de Malaquías). Siguiendo este segundo retorno, y la reconstrucción literal del templo de Salomón en el 516 A.C., no hay una sola escritura que haga referencia en el Antiguo Testamento o en el Nuevo, a un regreso a la tierra. ¿Qué dice la Escritura?

IV. Scofield manipula incorrectamente muchos versículos claros en las Escrituras.

En 2 Corintios 4:2, Pablo se enorgullece en andar sin astucia y en no usar la Palabra de Dios con engaño. Desafortunadamente, el Dr. Scofield no podría decir lo mismo. El basa sus enseñanzas en premisas que han sido astutamente fabricadas, y maneja la Palabra engañosamente para poder apoyar esas premisas. Para que esta afirmación no parezca demasiado severa, veamos sólo algunas de las sencillas escrituras en las cuales él pone interpretaciones contrarias a su significado obvio.

Empecemos con Hechos 15:16, ya que los líderes del dispensacionalismo alegan que es el verso más importante en las Escrituras, según su forma de pensar (p. 1169, S.R.B.). Scofield interpreta a Santiago diciendo que, después del tiempo en que Santiago estaba hablando, Dios regresaría y reconstruiría el tabernáculo de David. En realidad, Hechos 15:16 es una cita de Amos 9:11, y las palabras son las de Amos, no las de Santiago. Así es que "después de esto" se refiere a un tiempo subsiguiente a la época de Amos, no a un tiempo subsiguiente a la de Santiago. De hecho, Santiago dice (léase en su contexto completo) que la profecía de Amos fue cumplida cuando la casa de Cornelio (gentiles) fueron añadidos a la iglesia. Si esto es

espiritualizar, entonces la culpa recaería sobre Santiago, que habló bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Y Santiago definitivamente no está de acuerdo con Scofield en su interpretación. En la página 1015, nota N.º 2, Scofield dice, "La parábola del trigo y la cizaña no es una descripción del mundo..." El verso 38 de ese pasaje que la nota al calce está interpretando dice "el campo es el mundo". ¡Aquí tenemos las palabras de Jesús contra las palabras de C. I. Scofield!

En la página 1036, nota N.º 1, leemos que el juicio en el libro de Mateo debe distinguirse del juicio ante el gran trono blanco. Una de las "pruebas" que él presenta para substanciar esto es que "están presentes tres clases, ovejas, cabras y hermanos... Estos 'hermanos' son el remanente judaico que habrá predicado el evangelio del reino a todas las naciones durante la tribulación". ¿Qué dice la Escritura? En Mateo 12:48-50, nuestro Señor hizo una pregunta, y también dio la contestación: "¿...y quiénes son mis hermanos? ...aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano y hermana y madre". Las mismas palabras de Jesús harían que los hermanos de la sinagoga de Mateo fueran sinónimo con las ovejas de ese pasaje. Esto daría no tres, sino dos grupos de personas en el juicio en el libro de Mateo, vs. 25—los mismos dos grupos presentes en Apocalipsis 20:11-15. Hechos 1:15 y Hebreos 2:11, 12, también se refieren a los cristianos como hermanos de Cristo.

En la página 1023, nota N.º 1, Scofield dice: "Cristo confirma la profecía específica y aún no cumplida de Malaquías 4:5, 6: "Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas." Sigue hablando de "lo que se cumplirá en Elías". De nuevo aquí Scofield se atreve a contradecir las palabras del propio Cristo. Jesús dijo: "Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él (Marcos 9:13). ¿Hay necesidad de más comentarios?

Scofield ubica a Zacarías 12:10 ("y mirarán a mí, a quien traspasaron") en un tiempo siguiente a la tribulación y dice que enseña que los israelitas nacionales aceptarán a Cristo en un futuro. Juan dice explícitamente que esta profecía fue cumplida cuando la lanza traspasó el costado de Jesús en la cruz del calvario (Juan 19:34-37).

En la página 1115, nota N.º 2, aparecen estas palabras: "Como una dispensación, la gracia comienza con la muerte y resurrección de Cristo (Romanos 3:24-26; 4:24, 25). El punto que se enfatiza no es la obediencia a la ley como una condición para la salvación, sino la aceptación o rechazo de Cristo y las buenas obras como un fruto de la salvación..." Y en la página 1011, nota N.º 2, se expresa sobre el mismo asunto: "El nuevo mensaje de Jesús. El Rey rechazado ahora se vuelve de la nación que lo rechazó y ofrece, no el reino, sino descanso y servicio a aquellos en la nación que estén conscientes de su necesidad. Es un punto crucial en el ministerio de Jesús". Aquí Scofield se expone al cargo hecho en contra suya, i.e., que él enseña más de un plan de salvación en su doctrina. Observen sus palabras: "No será más la obediencia legal la condición para la salvación". Claramente implica que: (1) Antes de que Cristo viniera, la gente se salvaba por las buenas obras (obediencia legal) (2) Ahora que Jesús ha venido, se salvan a través de Cristo; (3) Las buenas obras ahora son un fruto de la salvación, mientras que antes eran los medios de la salvación. Y si Jesús ofrecía a la gente algo en su "antiguo" mensaje, mientras que ofrecía otra cosa en su "nuevo" mensaje, ¿a qué otra conclusión se puede llegar, excepto que Jesús ofrecía dos planes de salvación?

Es evidente que personas inteligentes han tomado el dispensacionalismo como medio para presentar varias formas de salvación, según se desprende del reporte que adoptó la Iglesia Presbiteriana sureña de los Estados Unidos. Este reporte, adoptado por dicha asamblea en mayo de 1944 decía en parte:

"Es la opinión unánime del Comité, que el dispensacionalismo no está de acuerdo con el sistema de doctrinas expuesto en la Confesión de Fe, no sólo primordial o simplemente en el campo de la escatología, sino porque ataca el mismo corazón de la teología de nuestra iglesia. El dispensacionalismo rechaza la doctrina de que Dios ha tenido, desde la Caída, sólo un plan de salvación para toda la humanidad, y afirma que Dios ha estado por todas las edades administrando varios y diversos planes de salvación para diversos grupos..."

Conclusión.

Hay muchas otras discrepancias entre las enseñanzas de Scofield y la Biblia. Desacreditar cualesquiera de los puntos que hemos tratado anteriormente equivale a poner el sistema entero en entredicho, ya que éstos son dogmas cruciales.

No ha sido la intención de este autor desacreditar una persona, sino retar las enseñanzas no escriturales que tal persona haya expuesto. Este panfleto se envía en amor cristiano para toda la familia de la fe, orando para que pueda llevar a muchos hacia un "camino más excelente" al manejar la Palabra de Dios.